



193

Se admiten anuncios telegráficos á 10 centimos palabra, más el timbre móvil ley 30 Julio

Preios de Suscripción

Capital. 1'80 trimestre
Provincias.. 2'40 id.
Extranjero. 6'56 id.

El Mundo Ilustrado

PERIÓDICO SEMANAL

Redacción y Administración.

Angustias, 23, pral.

Año V.



Valladolid 25 de Octubre de 1903



Núm. 193.

La Fundición de Alaejos

pone á disposición de los agricultores cientos de norias perfeccionadas de teja y cuezo fijo, con privilegio por 20 años. Estas norias son las mejores que se conocen por su resultado inmejorable, esmerada construcción, gran rendimiento, fácil manejo y poco deterioro.

Se construyen de 8 tamaños, 2 de ellos para ser movidos a mano y 6 con caballerías.

Para más pormenores, dirigirse á la casa, que dará cuantos datos se desee, así como de aventadoras, arados, prensas, trituradoras, trillos, basurcos, trisurcos, cubresemillas, sembradoras, etc.

LA DIRECCIÓN:

JORGE MARTIN É HIJOS-ALAEJOS

GARANTIAS Á PLACER

Tesoro bucal de V. Pellejero

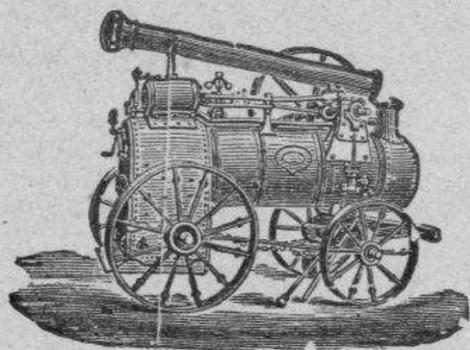
Precio: 1'50 ptas. frasco pequeño; 2'50 grandes
PUNTOS DE VENTA

B. Martín, Cantarranas, 5.—F. J. Sanz T. Pasalodos, Teresa Gil, 38.—A. Aragón, Regalado, 12.—L. Cea, Regalado, 10.—L. Gala, Orates, 2.—Doña Patrocinio, Acera de San Francisco.—T. Arrontes, Fuente Dorada, 32.—M. Valentin, Plaza del Ochavo, 4.—D. Nicto, Fuente Dorada, 1.

DENTIFRICO DE V. PELLEJERO
DEPÓSITO CENTRAL. Droguería de E. Sanz
Pasalodos, Teresa Gil, 38.—VALLADOLID.

Mermeladas

Trevijano

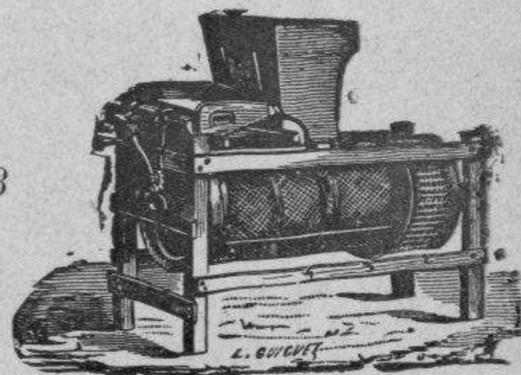


STUGESS Y FOLEY

Depósito: Alcalá, 52.

Despacho: Hermosilla, 33
MADRID.

SUCURSAL EN VALLADOLID
ACERA DE RECOLETOS, 16



Maquinaria de vapor, Bombas para trasiego, pozos y jardín, Prensas, Arados, Gradas, Rodillos, Cribas Marót, Aventadoras, Tubos de hierro, lona y goma, Aparatos para hacer gaseosas, Alambiques y todo lo concerniente al ramo de Agricultura é Industria.

¡Así anda el mundo!

El viejo Vicente, más conocido por *Visentet* de todos los huerteños valencianos, era un rico labrador del pintoresco pueblo de Bujasot. Educado á los antiguos usos, maldecía todas las modernas tendencias de la sociedad actual. Hasta en su vestir conservaba el sello de épocas que los años enterraron en el gran panteón de la historia. Sus blancos cabellos permanecían sujetos por un pañuelo de colores vivos; su cabeza cubierta con un gran sombrero, imperfecto, simil del olvidado chambergo; su pie aprisionado por abierta alpargatata sujeta con largas cintas negras; y sus piernas envueltas en un ancho pantalón, grosero resto del antiguo zaragüelles.

Sus costumbres eran al igual de que su vestir. Solían pasear por las tardes con su nieto, único descendiente de su sangre, en los plantíos de naranjos que él sembrara y que hoy recolectaba su hijo.



Realmente la campiña ofrecían un aspecto encautador. Innumerables canales, procedentes de la próxima acequia, fertilizaban los campos en todas direcciones, que parecían por la diversidad de sus colores, las caprichosas mezclas de la paleta de un pintor. Y como para evitar la monotonía del llanto, se presentaban de cuando en cuando rodeadas de palmeras y naranjos, algunas *barraquetas* ó casas de tabla y paja, que eran las viviendas de los laboriosos huerteños.

Visentet solía enseñar á su nieto, mientras paseaban, los pocos conocimientos que él de chico pudo aprender.

Un día cogió de un naranjo su temprano fruto, y enseñándosele á su nieto, le dijo:

—¿Lo ves...? así es el mundo.

Siguieron su interrumpido paseo, y al poco rato *Visentet*, que comprendía los deseos que su nieto tenía de comerse aquella naranja tan hermosa, se la entregó diciéndole:

No se te olvide, *chiquet*, que así es el mundo.

La partió presuroso el muchacho, más al ir á comerla hizo un gesto de supremo desagrado mientras las lágrimas casi se escapaban de sus ojos.

—*Che*, ¿qué te pasa?—preguntó el abuelo.

Abuelet. ¡Estaba agria, estaba agria!

El anciano le miraba con compasión y exclamó con tono sentencioso:
—No te se olvide, *chiquet*, no te se olvide, que así es el mundo. ¡Muy bello por fuera, muy amargo por dentro!

JUAN JOSÉ LÓPEZ-SERRANO.

ALMA ESPAÑOLA.

Lejos de una pequeña aldea de la fértil Extremadura, y destacándose con gallardía sobre un dilatado campo cubierto de verdes matices, se divisaba una pequeña casita blanca, donde el sol reflejaba sus dorados rayos, haciéndola resaltar de entre la frondosa arboleda que la rodeaba.

Para el caminante pasaba inadvertido aquel pequeño hogar, y si llegaba á distinguirlo entre los árboles, quedábase mirándolo, como si al contemplarlo encontrase algo que alegrara su espíritu, haciéndole olvidar, siquiera por un momento, los trabajos del que diariamente se encuentra en la ciudad, en los negocios, en todo lo constituye la vida social del hombre.

La vida parecía feliz en agradable paraje. Las penas se olvidaban y renacía en el alma el viso de la felicidad. Todo formaba un conjunto bello el sol reluciente de la mañana, la tibia temperatura, el ambiente embalsamado con el perfume de las flores primeras que la naturaleza ofreció á la primavera, perfumes que iban en pos del aura para disiparse á lo lejos, como ilusión que se desvanece.

Próximos al tronco de un árbol, y cobijados bajo la espesa sombra que sus ramas producía, se encontraba una hermosa labriega, de rostro noreño y aspecto simpático, joven, en la plenitud de la vida; su cuerpo rebosaba salud.

Junto á ella un campesino, de recia complexión, también joven, dábale un cariñoso adiós precedido de un beso, con que aquellas dos almas unieron más fuertemente el lazo de su cariño. Ambos, sujetando las lágrimas que pugnaban en salir por sus ojos, separáronse. La labriega seguía, ansiosa con la vista, hasta que el joven, llegando á lo alto del cerrillo, agitó varias veces el pañuelo, que ondeó en el aire como bandera desplegada, y desapareció por la vertiente opuesta.

En aquella casita blanca dejaba á sus ancianos padres, á la mujer dueña de su corazón y al terruño que tantas veces labró con su rudo brazo. ¡La Patria le reclamaba!... ¡La ley obligábale á formar en las filas de los que iban á defender el honor de aquella!

Dos días después cruzaban el mar miles de hombres, dispuestos á verter su sangre generosa y noble, como la que corre por las venas del español.

¡Qué importaba la vida, si en aquellos corazones juveniles solo se albergaba el amor á su Patria y el desprecio de la existencia, prontos á perderla por el bien de su nación!

Tres años han transcurrido desde la marcha de aquel joven campesino, pletórico de vida. En aquella casita, rodeada de árboles y flores rezan, los padres y llora la mujer prometida. Continuamente evocan el recuerdo del hijo querido unos, y del amante cariñoso, la labriega.

Sus ojos no se apartan nunca del lugar por donde desapareció, dejándolos sumidos en la más profunda tristeza.

Mirando á la cumbre del cerrillo estaban cuando sobre ella apareció la silueta de un hombre. En la vista de los viejos se reflejó la alegría. Su ánimo experimentó una sensación indefinible y sus corazones comenzaron á palpar fuertemente. Alentados por el deseo y el cariño hacia el ser que se espera, sus cuerpos, sintiéndose rejuvenecidos, emprendieron á correr por la vereda que conduzca al cerrillo.

El bulto se conocían ya perfectamente. El uniforme de infantería hacíale resaltar y distinguirlo á más distancia; venía agitando la gorrilla que repetidas veces arrojaba al aire en señal de júbilo.

Unos y otros no cesaron de correr hasta encontrarse y confundirse, en abrazos, besos y lágrimas...

En seguida repararon todos que el brazo izquierdo le traía en cabrestillo, aún convalesciente, pues una maldita bala habíale dejado inútil de aquel miembro.

Los autores de sus días, entre la alegría de poseer al que tantas veces habían considerado perdido, no cesaban de llorar por la desgracia que contemplaban.

Entonces el soldado, en un arranque de viril energía y de patriótico fervor, exclamó lleno de entusiasmo:

—No hay por qué llorar padres, que si este brazo lo he perdido defendiendo á mi Patria, aún me queda este otro para poder abrazaros y cultivar como pueda aquel pedacito de tierra que desde aquí veo, para que así no os falte el pan que con tanto gusto gano cuando es paravosotros

Y confundidos en estrecho abrazo recibieron los perfumes que exhalaban las flores que la Naturaleza ofreció á la risueña primavera.

Más tarde, para conmemorar tan fausta nueva, organizaron en la explanada un baile, en la que tomaron parte hasta los niños con sus tragecitos blancos como la nieve. A otros, tratando de rendir un tributo de admiración hacia el caunillo, les vistieron con uniforme, llevando al hombro una bandera.....

El espectáculo era hermoso, encantador; cerró la noche los moradores de aquella casita de ilusiones se retiraron con lágrimas de mortal angustia, para oír el relato de sufrimientos del hijo de sus entrañas.

(Ilustrado por Durán)

MANUEL ASINS.



CUADROS MARÍTIMOS

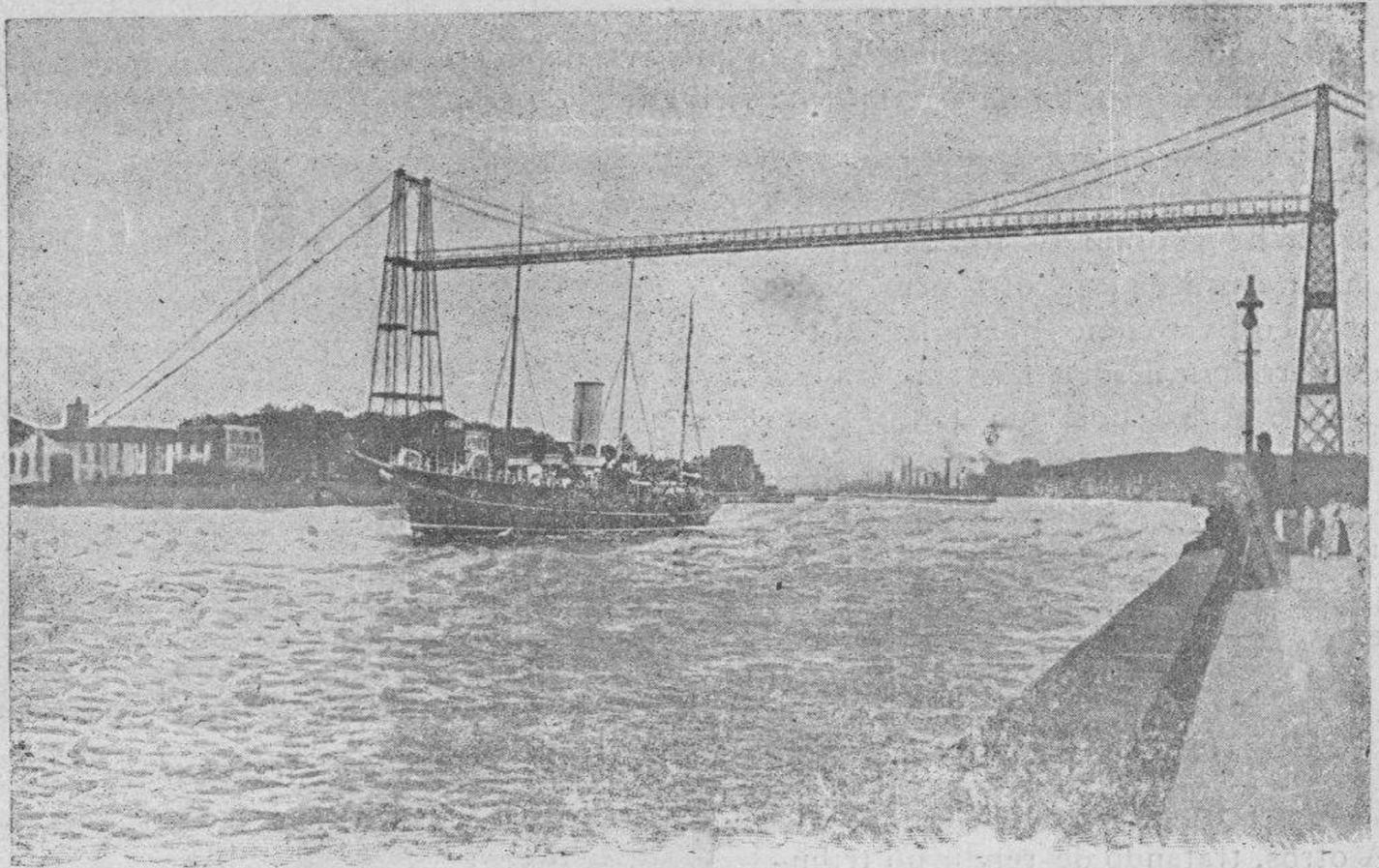
TEMPORAL

Surcando las ondas y dejando tras sí luenga y angular estela, que hacía bailotear á los botes que á su alcance se encontraban, atravesó la boca entre multitudes ahistas de bienestar y de esperanza, que á solarse había venido al puerto. Entró en la dársena, insinuando los balances y el cabeceo, tan luego como cruzó la borra y estuvo el mar libre. El capitán se encontraba en la toldilla; el timonel, con suave mano, manejaba la rueda, y la marinería preparaba el velamen á fin de que estuviera listo para atender las órdenes del capitán.

La brisa era del Este, fresca é insistente. El brik desplegó las velas al viento; su arboladura se vió en un instante revestida de un ropaje blanco y ampuloso, al par que la espuma, levantada por su afilada roda, se extendían á ambos lados del casco negro y reluciente, simulando una corte de honor de niveos cisnes que gor-

goteaban al compás del agua, haciendo al oído con un murmullo acariciador y misterioso.

El timonel recibió rumbo. Poco después la brisa refreseó tanto y tan repentinamente que, destrozando dos velas, apenas dió lugar á que se aferrasen las demás, menos las necesarias para que el buque se sostuviese capcando. El temporal se declaró de pronto. El cielo ostentaba un color plomizo en toda su extensión, y en el horizonte, hacía Levante, se divisaban nubes informes, amontonadas, negruzcas y relampagueantes que amenazaban con su movimiento ascendente, cernirse sobre el buque y caer sobre él. La superficie marina había ido aumentando con su cabrilieo creciente los balances del barco, hasta que la primera ola formidable rompió en el costado, cerca de la muralla, empujando con titánica fuerza á dos marineros que allí se encontraban y, lanzándoles



contra el rancho, pasó por encima de la cubierta del mismo, yendo á desaguar á la otra banda, como magnífica é impetuosa cascada.

El mar se embravecía por momentos, hasta el punto de simular sus olas altozanos acuosos que á estrellarse iban contra la nave, cansándola, fatigándola, estremeciéndola con sus hercúleos golpes. La cubierta era un verdadero lago, de poco fondo y furioso oleaje, que barria cuanto por delante encontraba, arrastrándolo incesantemente de babor á estribor y de popa á proa. La marinería, con sus chubasqueros encapillados y los suertos calados hasta los ojos, mostrábase pensativa una parte y jugueteros otros, que se entretenían evitando el ponerse bajo la acción de una ola. Cansados, alicaídos y tristes unos, miraban distraídos al trabajo persistente del agua, nunca en reposo, siempre oscilante y arrulladora, levantando blanca y burbujeante espuma y salpicando, al chocar con los obstáculos, sus rostros curtidos y morenos, fustigados por el viento borrascoso, desencajados por la ansiedad, poseídos del conocimiento del peligro. En cambio, ¡qué jolgorio el de los navegantes jóvenes é inconscientes!

La lluvia sobrevino suave é insinuante pudo volver al poco tiempo energética y azotante. La negruzca superficie del mar, con sus ondas enormes y sus abismos vertiginosos, herida por aquel contínuo caer de agua celeste, atravesada

una y mil veces por sinuúmero de alfileres que de lo alto descendían hasta tocar sus lindes con los límites de los círculos próximos. La cerrazón era intentísima. Solo alguna nube achubascada y de más obscuro colores se destacaba en el horizonte próximo, entre la espesa sábana de agua que hacía ostensibles los efectos delicados del cielo por el mar. Verdaderas polvaredas de agua levantábanse de la cubierta del buque que, al chocar violento de la misma, silbaba con un susurro monótono, con notas claras, entre entre en rumrum pesado

De súbito, con rapidez extraordinaria, una nube inmensa y agujereada por su centro avanzó por el Oeste, y, sin dar tiempo á que sin dar tiempo á que se apercibieran, enfachó al barco que ante tal contraste se fué inclinando hacia el costado opuesto, hasta meter la hermosa borda bajo el agua. Con agilidad extraordinaria desahogáronse las velas; más el desencadenado huracán, con su fuerza sobrenatural, lo fué acostando más y más, hasta que, hundida en el agua la cubierta, desapareció palautinamente con la sumergida arboladura, dejando como huella un remolino intenso que transmitió sus ondulaciones en todos sentidos, variando por un instante aquella superficie tiránica, cruel y ¡quién sabe si caritativa!

JAIME VIVES LLORCA.





—Mu buenas que las tengáis,
pero por muchísimo tiempo.

¿Cómo sus va?

—Pus mu bien;

¿y tú qué cuentas «Mochuelo»?

—Por ahora na que interese;
¿qué quiés que cuente, «Ovejero»?
que pasaba por ahí,
cuando de repente; al veros,
dije: voy á saludarlos.

—¿Y ande vas?

—Pus de pasto

un poco con este amigo,
que hace muy poquito tiempo
nos conocimos.

—¿En dónde?

—Eso sí que es ya más serio.
¿Hay por ahí algún gindilla,
ú de la ronda, ú del Cuerpo
de seguros sobre el orden
ú otro cualisquier sujeto
que güela á poli?
Mira bien porque no quiero
que lo oiga nadie; ¿no hay nadie?
pus escuchar, que os cuento
cómo ha sido. Aquí el amigo,
que es decente, en el conceto
de novato, se las trae,
pero más chipén que el verbo;
y ahora os voy á contar
cómo ha sido el conocernos.
Este, que lleva de golfo
un mes cuasi, no completo,
dormía, allá por Serrano,
ú sea entre *Blanco y Negro*
y la Huerta; y está claro
que los golfos ya de mérito
iznorábamos que hubiese
otro individuo en el Cuerpo;
pero ya véis; una noche,
digo, anteayer, no es tan lejos,
andaba yo, pus qué picis,
con un vaso de recuelo
dende las seis y minutos
de la mañana, y me acuerdo,
de que el robar es muy sano...
aunque á veces es expuesto,
digo yo, porque manguetas,
no te pesan, pus al pelo,
á derrochar de en seguida...
si han sido alhajas los perros
que te sordínen por ellas

¡EL NOVATO!

en cualquier casa de ... empeño,
y si son perros los ídenes,
que los acuñan pa eso.

Que te cogen... ¡al Hotel!
tiés un cuarto en el primero,
ú en el segundo, es lo mismo;
¡se alquilan toos á igual precio!
La bucólica... ¡segura!
Con tu catre y tu mechero
de gas, cuasi toas las noches...
¿qué quiés más? si sólo el cielo
es lo que falta pa ser
uno feliz... y too esto
lo digo pa que se entere
el amigo.

—¡Comprendemos!

—Y que de allí no te echan
hasta que cumples el tiempo
reglamentario, y si quieres,
pues, reeugancharte, que eso
ya lo sabeis mu demás
toos vosotros; éste es neo,
como dicen los gomosos
cuando iznoran algo. Bueno;
decirme ahora, si es sano
ú no lo es el Modelo.
Mas veréis la conocencia...
Iba yo cuasi corriendo
por la calle de la Fse,
cuando de pronto tropiezo
con el amigo, y me dice:
—¡Alto ahí! ¡ú le atravieso!
y me sacó un corta-plumas
de vara y media, lo menos.
Adiós, señor de Candelas,
mejor dicho, candelero.
¿A quién le va usté á lumbrar
con ese hacha?, al momento
le repliqué, y de en seguida,
le eché una mano al pescuezo
y la otra á la navaja,
por si quería hacer juego,
y le dije con cachaza
á al mismo tiempo risueño:
—¿Tú no sabes puién soy yo?
pues mira, soy el más fresco
de los golfos de Madriz,
y me apodan el «Mochuelo»,
y sólo vivo de noche,
porque por el día... duermo.
Y tengo veintidós años,
y otros cuarenta, lo menos,

de vida. para pasarlos
encerrado; no tengo miedo
á nada, conque chavó...
¡Vaya un golfo! Disquelemos
con más pupila. Dispense,
contestó ya cuasi medio
atolondrao, ¡el ambre es negra!
Lo se y además, creo que
es un ratón, y ná, entonces...
que ya sabéis que pa bueno
un servidor, pus no hay otro
con mejores sentimientos
en toa la tierra; en seguida
le aconsejé y entramemos
conversación, fué y me dijo
que era natural de Quero,
huérfano de padre y madre
y otras lástimas, y esto
me llegó hasta dentro el alma,
y le azmití sin rodeos
como secretario, y ahora
le he dicho en seguida, al veros.
Ven, que quiero presentarte,
y así te irán conociendo.
A éste... le ¡apadrino vo!
—Oye, ¿y qué mote le has puesto?
porque sabes demasiao,
que nosotros concemos
á los coiegas mejor
por el mote.

—Mira, en eso
no había caído yo,
pus azmito tu consejo.
¡Pensar un motel

—¡El «Matón»!
—¡El «Matón»...! mira, Ovejero,
no te doy en la nariz
por no ensuciarne los dedos.

—¡El Frescales! el... lo siento,
pero veo que á este paso,
no voy á tener más remedio
que ensuciarne.

—Mira hombre...

¡Piénsale tú!

—Ya lo pienso...

más no me gusta ninguno;
digo... ¡calla! ¡El «Navajero»!

¡El «Navajero» desde hoy,
es el ahijao del «Mochuelo»!

Ya le sabéis, que quedái,
según el Código nuestro,
obligaos, pa mientras viva,
á prestarle ayuda, y debo
azvertiros, que si un dia
se me queja, os escabecho
lo menos á diez ú doce.

—Ya sabes que á un compañero,
se le trata siempre bien.

—Pus eso es lo que deseo,
y ya que os he presentao
muy solemne al «Navajero»,
nos largamos que hay asuntos
pendientes... y otros ojetos
que hacen falta pa comer.
De manera que, «Ovejero»
y compañía, saluz,
hasta la vista.

—Y celebro,
en nombre de toos, la entrá
de ese novato, que espero
ha de ser vivo.

—¡Chipendil
pa eso tiene este maestro,
que diquela, huele y sabe,
más que un perro ratonero.

ALBERTO GALLEGO GARCÍA

LA MUJER Y EL AMOR

ORIENTAL.

Celaje aúeico de la mañana,
jazmín de nieve, rosa lozana
que eu verjel
donde las frescas y bellas flores
forman los lindos nidos de amores
cs la mujer.
Mientras aquello que es todo anhelo

y que sin duda vino del cielo
para el dolor
que se combina con la alegría
cuando se alcanza lo que se ansía
es el amor,
Ella es el cuerpo, el es la vida
Dios los crió
Y siempre junto, sin separarse
viven los dos

José Maraver y Serrano



EN LA EXPOSICION, por Casanova.

El Mundo Industrial

DESTILERÍA MOVIDA Á VAPOR DE **B. L. Domecq** SANTANDER

Las grandes reformas llevadas á cabo por esta importantísima casa, honra de las industrias Españolas, ha sido el móvil que nos ha guiado para hacer nuevamente su presentación en el gran *Mundo Industrial*.

La casa B. L. Domecq, no necesita para nada del anuncio, pues sus ricos productos al pasearse entre oropeles de gloria de un confin á otro confin, van pregonando el triunfo.

Seguramente que no hay en España mercado alguno donde la marca de sus célebres cognacs B. L. Domecq, no sean los más preferidos, y es que la casa, montada á la moderna, cuenta con destilerías que muy bien pueden competir con las mejores del Extranjero, y en ellas se realizan las más finas elaboraciones.

Que el triunfo de esta importantísima casa ha sido grande, lo demuestra el solo hecho, de haber alcanzado en cuantas exposiciones ha presentado sus ricos productos las más altas recompensas.

En la actualidad puede asegurarse sin atomo de duda, que los cognacs marca B. L. Domecq de uno; de dos, tres y cuatro racimos no encuentran rival, pues es tal la fina elaboración que emplea la casa, para su confección que los vinos conque los hacen, son los más ricos que salen de las bodegas de Jerez, teniendo á la vez especial cuidado, en verificar la destilación, etc, con gran esmero, con el fin

de presentar tan rico producto en condiciones de no encontrar siquiera imitadores.

En la información que de esta misma casa hice en el mes de Junio, reseñaba aunque á la ligera, la importancia grandísima de las bodegas-depositos de este nectar delicioso, cuyos caldos se obtienen por el sistema Charentais, hoy debo agregar que, si á la vista del visitante, se presentan estos locales como de novedad sorprendente, en la actualidad se hallan montados, de forma tal, que más que bodegas, donde se acaparan centenares de barricas, son preciosas salas dotadas del mayor confort industrial, llenas de higiene y de luz.

De ahí, el triunfo alcanzado en todas las regiones la marca B. L. Domecq marca que, por sus bondades, encontró campo abierto en todos los mercados, pregonando la voz de la fama sus excelencias.

La casa, cuenta también con marcas predilectas, que como los cognacs, disfrutan en los mercados nacionales y extranjeros de alto renombre; siendo los productos predilectos el licor estomacal de San Toribio de Liébana, infalible contra los dolores estomacales; como reconstituyentes cremas de curacao, y anisete Chartres.

En laboraciones finas, señalaremos el elixir anís Ruiz-Zorrilla, gran licor Chartres escarchado, (imitación Benedictine) id á Marie Brizard, Anisete

Burdeos, Curacao Bordeaux y Holande, crema de Moka, Pippermint, Raspail (licor higiénico). En Roms, las marcas son de las más acreditadas, así como jarabes y licores finos, garantizados por la casa. Todos estos productos han hecho que, la casa B. L. Domecq goce de la más alta reputación, pero lo grande, lo hermoso, lo que nadie, absolutamente nadie puede disputarle el triunfo, por datar su fundación de 1888, y donde el señor B. L. Domecq, consagró todos sus esfuerzos, y puso sus grandes conocimientos de química, en sus célebres cognacs que llevan su marca, la cual paseó su triunfo entre oropeles de gloria, marca suya, propiamente suya, pese á aquellos otros que quisieron dislumbrar los mercados con otra imitada.

Tales bondades encierran estos ricos cognacs, y tan fina es su elaboración, que las más altas personalidades científicas han proclamado el triunfo. Continuamente el señor B. L.

Domecq que no le duelen prendas, para demostrar que sus cognacs, de uno, dos, tres y cuatro racimos, son los más puros que se presentan en todas las regiones, hace se analicen en el laboratorio obteniendo continuamente notas calificadas como de clase extra.

¿Y para qué decir más? Si al visitar tan rica fábrica en el mes de Junio proclame sus excelencias, hasta el punto de considerar, su grandiosa destilería como una de las mejores de España, hoy, con convicción plenísima, y aunque tema herir la susceptibilidad del señor B. L. Domecq, debo manifestar que, con las grandes reformas, implantadas desde entonces á la fecha, hoy día está colocada á la altura de las primeras del extranjero

Nuevamente felicito al señor B. L. Domecq por el triunfo, triunfo alcanzado á costa de sacrificios y desvelos, triunfo donde gastó parte de sus energías y de su pleclaro talento.

De todo un poco.

Si no conociéramos de antemano la fama de que viene precedido *El Hotel del Comercio*, hoy día puesto en moda entre la alta Sociedad y viajeros de casas nacionales y extranjeras, bastaría por sí solo para acreditarse, el más espléndido confort de sus habitaciones llenas de higiene y de luz, y el exquisito trato que dan á sus numerosos farecedores.

Por eso no es de extrañar el éxito, éxito

franco, alcanzado por su propietario á fuerza de sacrificios y desvelos.

En otro número, publicaremos de este rico hotel, una amplia información gráfica, que seguramente ha de llamar la atención, que en ella reflejaremos todo el gusto artístico con que se halla adornado tan suntuoso como elegante *Hotel*.

X.

Al Blanco y Negro

GRAN COMERCIO DE NOVEDADES PARA SEÑORA.

Sedería, Lanería, Cortinajes, Confecciones, Géneros de punto, Ropa blanca y todo lo concerniente al ramo de Tejidos.

Alfonso XII, 2 y Victoria, 11

VALLADOLID

CORTIJO Y PIERA

GRAN HOTEL



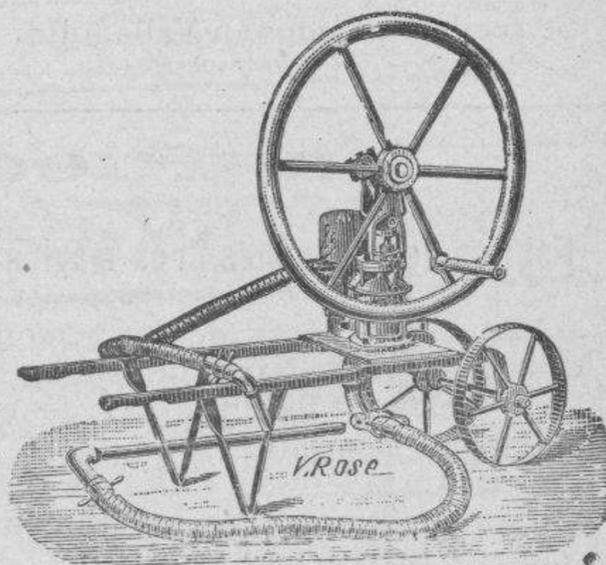
El más grande y mejor situado.—El más próximo al mar y á la galería de baños, al tranvía, á la parada de carruajes y con mejores vistas.—Habitaciones para familias.—Salones de recreo y baile.—Servicio de mesa á la francesa y española.—Comedores particulares,—Restaurant: servicio á la carta y por cubiertos. Para más detalles, dirigirse á su dueño DON LINO ALBENIZ.—Sardinero.—(Santander).

LA MAQUINARIA AGRICOLA DE ADRIAN EYRIES

Calle 20 de Febrero 7 y 9.—VALLADOLID

Bombas de incendios, riegos, trasiegos, etc. Prensas y Piladoras de uva, Sembradoras, Segadoras, Guadaña, Trilladoras, Aventadoras y toda clase de maquinaria.

CATÁLOGOS GRATIS



Gran Hotel de los baños de Alceda

HOTEL Y BAÑOS ABIERTO TODO EL AÑO

Este establecimiento está á cargo exclusivamente de su propietario

D. Luciano Uria

Situado este Hotel conitguo al establecimiento de baños, encontrarán los señores bañistar grandes comodidades para sus servicios, teniendo comunicación el Hotel con los baños, lo que facilita á mis clientes la facilidad de poder tomar las aguas, sin necesidad de salir á la calle, comodidad para las personas enfermas de gran cuidado, pasando de su habitación por una galería al balneario para tomar las aguas á su completo gusto. Conocido mi Hotel desde hace más de 25 años, nada puedo decir de mi esmerado trato.

Las grandes facilidades de venir á este establecimiento por este pintoresco Valle de Toranzo con la nueva vía de ferrocarril que acaba de inaugurarse del Astillero á Ontaneda, que en menos de 5 horas de Bilbao y 1.40 de Santander puede hacerse el viaje en cualquier tiempo del año, encontrarán mis permanentes servicios todos los dias del año con esmerado trato, mucho aseo, mesa abundantísima y persona idónea á sus servicios.

Restaurant "El Cantábrico,, de **PEDRO GOMEZ FERNANDEZ**
Hernán-Cortés, 9.-SANTANDER

MAQUINARIA AGRÍCOLA E INDUSTRIAL Y OFICINAS TÉCNICAS
Garteiz Hermanos, Yermo y Comp.^a

Bilbao-Valladolid-Gijón

Segadoras «Daisy» MC. CORMICK

Segadoras-Atadoras MC. CORMICK.-Rastros MC. CORMICK

Afiladoras MC. CORMICK.-Guadañadoras MC. CORMICK

Sembradoras Hoosier, Féni, etc.

Aventadoras-Cultivadoras-Arados-Rodillos y toda clase de aparatos
y máquinas agrícolas.

Se reciben pedidos en Valladolid. Acera de Recoletos, 8 y 9, y en casa de los Sres. representantes.

La Piedad

Fábrica de chocolates finos movida por motor eléctrico

Marca predilecta de las personas de buen gusto. Clases de verdadera confianza, consideradas como inimitables. Se hacen tareas de encargo á vista del cliente en 50 minutos.

Gran tostadero de Café. Se tuesta todos los días. Clases superiores. Precios sin competencia.

PEDRO SAMPEDRO.— Obispo, 11

Bodega de SAN QUIRCE

La primera casa en vinos finos de mesa. Comunes clase extra á 8 pesetas cántara

Servicio á domicilio.

Zapico, 19.-Valladolid

LA BILBAINA

GRAN SASTRERÍA

DE

Abelardo R.^z Vicente

Duque de la Victoria número 21

VALLADOLID

Esta casa, que se recomienda por su corte elegante

y esmerada confección recibe constantemente las más altas novedades en géneros del país y extranjeros, muy convenientes al que prefiera VESTIR

BIEN SIN PAGAR MAS QUE LO ES TRICTAMENTE NECESARIO

Gran Almacén de Maderas—ZACARÍAS CAMARA

MADERAS de construcción del Norte, Portugal, Siria y Navegandas.

Calle de San Isidro, n.º 20

(Puertas de Tudeia)

Teléfono número 51

VALLADOLID.

ESPECIALIDAD en Maderas para carruajes, carpintería, Ebanistería y silleros.

GRAN RESTAURANT DE ROMA

MATIAS SANCHEZ

Calle Santander, 10—Valladolid

Recientemente instalado con habitaciones cómodas, elegantes y bien ventiladas; adaptadas á cuantas exigencias puedan desear los señores viajeros.—Cubiertos á todas horas desde 2 PESETAS en adelante.

Cocina francesa y española.

Fábrica de jergones de muelle

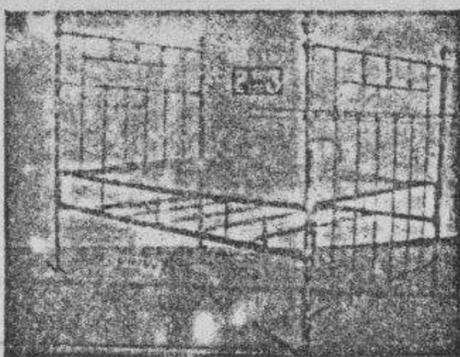
SE GARANTIZA SU CONSTRUCCION
Precios sin competencia

VENTAS AL POR MAYOR Y DETALLE

Lucio Orive.

Mostenses, 20.—Valladolid

Telefono núm. 90



RESTAURANT
Fonda de la Estación
San Sebastián

Almuerzos 4 platos, vino blanco y tinto, pan, dos frutas y 2 quesos, 3 pesetas.

Comida, una sopa, 4 platos, un postre, vino blanco y tinto, 2 frutas y 2 quesos 3'50

ESTEBAN BARNECHEA

● ISEÑAS Á RETENER EN LA MEMORIA! ●

La higiene, la alcoba, el amor, aparatos. La Belleza, el DESNUDO (Fotos), SEGURIDAD total, procedimientos nuevos marav. catálog. 1 fr. RICHARDS, 17, r. Laferrière, Paris.

Fotos Novedades inéditas, exclusivas, ejecutadas con arte y de modo especial por Michel, artista, 25, rue Bréda, Paris. Catálogo y muestra por 1 fr. 50.

ANUNCIOS TELEGRAFICOS

GRAN taller de Joyería de Anastasio Gil Rodriguez, conocido en esta capital, por el sobrino de Benavides.—Fuente Dorada, número 9, 2.º, esquina á la calle de Quíñones, Valladolid.—Se graba en oro y plata. Se hacen sortijas, pulseras, etc., trabajo esmeradísimo, Precios sin competencia. Se colocan y se alquilan toda clase de piedras, realizándose, verdaderas obras de arte. Esta casa cuenta en sus talleres con personal inteligente y dispone de materiales y herramientas traídas del Extranjero. Se sirven los encargos con gran puntualidad, y á Provincias se remiten con todo género de seguridad

ALEJANDRO BUSTAMANTE Y COMP. Zapico, 19.—Valladolid. Se compra á altos precios heces y tártaros. Venta en condiciones inmejorables. Exportación a provincias y al extranjero.

Cocinas económicas de todos tamaños y servicios
Hidroterapia en general, inodoros, baños, CALEFACCIÓN, ETC.
CORCHO HIJOS Ingenieros SANTANDER
Robinería y grifos de todas clases. Tuberías de hierro y metales. Venta de toda clase de maquinaria y accesorios.

GRAN taller de carpintería mecánica de Melecio Sanz.—Frente al almacén de maderas de Zacarías Cámara.—Se hacen toda clase de obras de carpintería á precios sin competencia.—Paseo de San Isidro número 5.—Valladolid.

GRAN taller de construcción y composición de coches y carruajes de todas clases de Bernardo Rodríguez Rollán.—Frente á la Plaza de Toros Vieja.—Salamanca.—En este antiguo y acreditado Establecimiento se construyen y reparan toda clase de carruajes de lujo y de campo, con solidez y elegancia, y teniendo establecidos unos precios económicos.—Casa fundada en 1880.—Exportación á provincias.

GRAN Hotel del Pasaje.—Habitaciones dotadas del mayor confort. Servicio esmeradísimo. Salamanca.

Taller de Carpintería de BERNABÉ TRIGUEROS é HIJOS, Mostenses, número 10. Valladolid.

Conde Hermanos
Marmolistas-Caneros
Santander, 6.—Valladolid.

ALMACÉN de maderas de Domingo Tapia, Paseo de San Lorenzo, número 5.—Valladolid.

GRAN almacén de maderas de Valentin Gutierrez, Paseo del Prado Valladolid.—Exportación á provincias.

B. L. DOMECCO Santander
Fábrica modelo á vapor
Especialidades premiadas con 15 medallas de oro y plata.

Elixir Anis Ruiz-Zorrilla
Y
Grande fine Champagne Cognac Domecq
1-2-3 y 4 racimos
Elaborado con vino puro de Jerez.
Gran rebaja al comercio al por mayor.

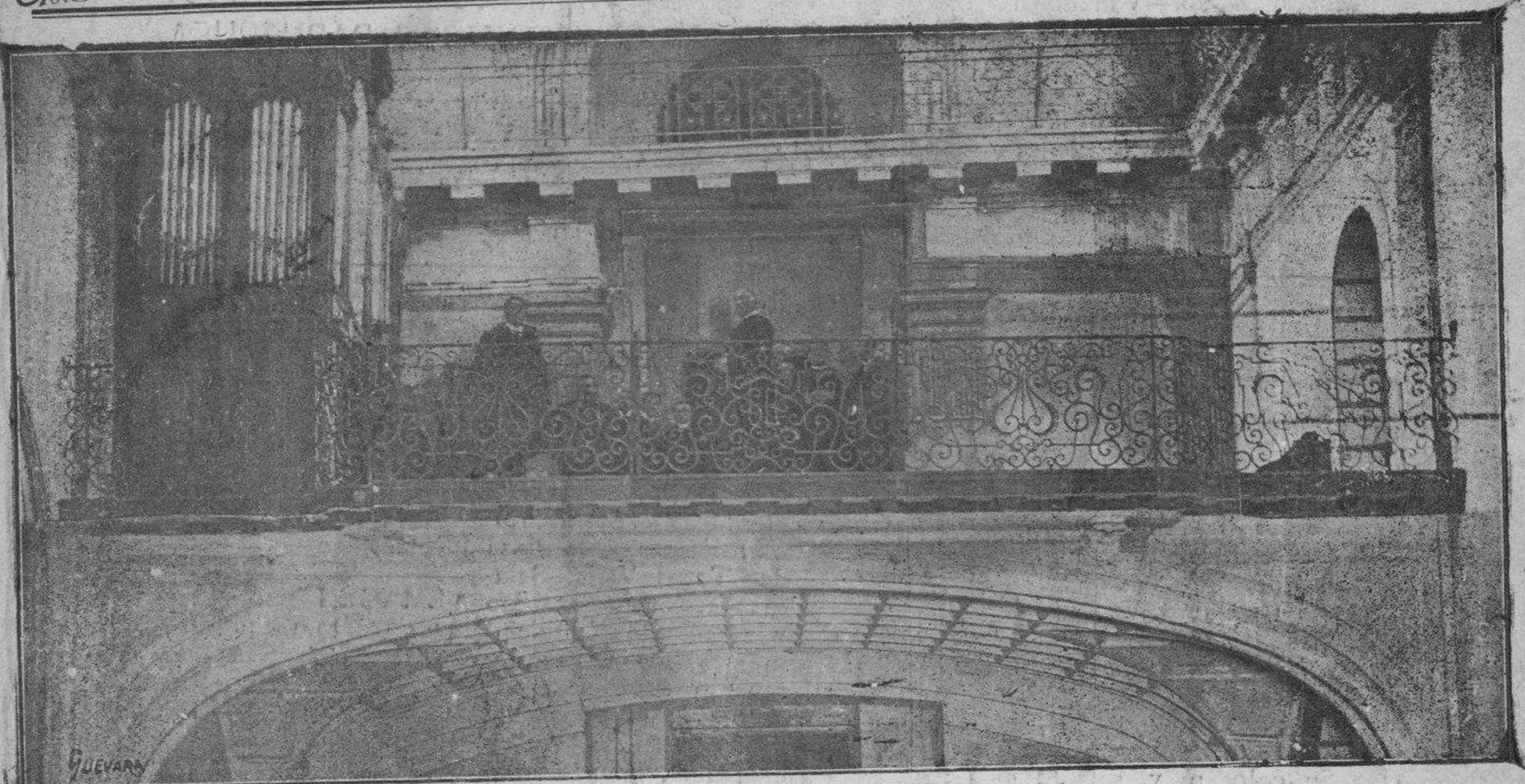
Osbaldo Lozano
IMPRESOR

Pone en conocimiento del público que en su Establecimiento Tipográfico se hacen toda clase de impresiones con prontitud, esmero y economía

Construcciones en hormigón armado

Sistema HENNEBIQUE privilegiado

A prueba de incendios



Vista parcial del coro de la iglesia de Vidania (Guipúzcoa) construida por el señor Salaverria

No más incendios desastrosos.

No más nidos de ratones é insectos.

No más goteras en terrazas y cubiertas.

Inalteridad á la intemperie. Rapidez en la ejecución de las obras. Conservación indefinida de los edificios.

Se remiten presupuestos

CONCESIONARIO DE LA PROVINCIA DE GUIPÚZCOA

Miguel Salaverria

Calle de San Bartolomé (Aldapeta) SAN SEBASTIA